

LA QUEBRADA



Por Federico Robles (*)

1

Tal como vió hacerlo a sus antepasados, Chaska ha camuflado su rostro en negro y rojo, los colores de la guerra. Agazapada en un peñasco de la sierra y escondida entre la mala hierba, espera. Es una noche clara. Killa ¹ dibuja los contornos de las cumbres cual gigantes dormidos que vigilan la escena. El viento ha cesado y, con ello, un profundo silencio le corre por las venas. Torrentes de sangre hirviendo de dolor, resentimiento y pasión.

El momento se acerca, Chaska espera. Espera la muerte, y espera la paz.

No ha vuelto a aparecer el sol aún desde que la despojaron de su hermano. No ha pasado un día aún desde que aquellos hombres descoloridos le atravesaron el cuerpo, matándolo.

Pero la profundidad de la noche ya ha ganado los cielos y entre las sombras de un tabaquillo ², la mirada furiosa de Chaska se mantiene activa. Recostada sobre el agreste suelo montañoso, encendida y aterrada, empuña temblorosa el quebracho ³ de su lanza.

¹ Killa: luna, en idioma quechua. También conocida como Mama Ocllo es, junto al sol, el máximo referente de la mitología Inca.

² Tabaquillo: pequeño arbusto autóctono propio de las zonas montañosas sudamericanas. Es una de las pocas especies que forma bosques a mas de 1000 mts. s.n.m. y está en peligro de extinción por la tala indiscriminada.

³ Quebracho: género de árboles nativos de Sudamérica que crecen en la región del Chaco, en Argentina, Bolivia, y Paraguay. Su nombre común, *quebracho*, es una contracción de quiebra-hachas, y alude a la extrema dureza de su madera, empleada en ebanistería.

Los astros ya han jugado el destino. Chaska vengará la muerte de su hermano y de la Madre Tierra a manos de aquellos seres casi humanos de tez clara y pezuñas de cuero.

2

El hogar de Chaska es un suelo agraciado por los dioses; de verdes bosques y generosas aguas. Paz y abundancia, ofrendas de la Pachamama. Tierra vejada por la insolencia de un invasor tan extraño como poderoso.

Seis de estos foráneos se han presentado esta tarde en el Ayllu ⁴. Escondidos tras sus extravagantes ropajes; primero exigieron respeto, luego alimento y bebida. Nadie se atrevió -siquiera- a mirarlos. Todavía estaba fresco el recuerdo de la última visita en que pereció la mitad del pueblo. La osadía de Quispe, el último cacique, se había estampado contra la mortífera eficacia de la espada toledana.

Poco era lo que aún podía ofrecerse; algo de chicha ⁵, un poco de quinoa ⁶. Ya no quedan animales, ni tierras donde criarlos. Cunde el hambre y la agonía. Los constantes saqueos han diezmado hasta las últimas reservas.

Los extranjeros llenaron sus alforjas y sus barrigas, pero no satisfechos aún, uno de ellos clavó su mirada en Chaska. Su piel joven y morena, acariciada por una larga y negra cabellera, era blanco inevitable para cualquier hombre que se preciara de tal. Apuntó con su mano hacia ella pronunciando palabras que Chaska no descifró, aunque comprendió. Intentó el disimulo, pero en menos de un instante

⁴ Ayllu: pueblo o comunidad, en idioma quechua.

⁵ Chicha: bebida típica de las sociedades precolombinas americanas, elaborada a base de fermentos del maíz. Se conocen variedades diversas, pero una de las más difundidas es la Chicha Morada, típica del Perú y zonas de influencia.

⁶ Quinoa: alimento similar cereal típico de los andes americanos y muy popular entre las culturas precolombinas. Es un alimento muy completo ya que posee un alto contenido en almidón y unos diez aminoácidos. Junto al maíz y la patata, forman la dieta básica de las culturas andinas y montañosas de América

su cuerpo se erizó al sentir el áspero recorrer de su ser por parte de aquel extraño. Dominó el silencio, sólo interrumpido por el violento respirar del visitante.

Atahualpa, hermano menor de Chaska, no contuvo su furia y se arrojó contra aquel increpándolo y enredándose en una encarnizada lucha. Chaska, aún temblorosa y aterrada, corrió y corrió desaforada hasta el punto en que cayó en seco sobre sus rodillas. Fue el grito ensordecedor y desesperado de Atahualpa, al ser surcado por la espada, lo que recuperó sus sentidos. El eco de la montaña retumbó hasta el infinito aquel último lamento. Sus ojos, se enceguecieron de lágrimas.

No hubo llanto, sólo vacío.

3

Ya en la inmensidad de la noche, el lejano estallido de la herradura cacheteando contra la piedra, retumba en su cabeza. Chaska espera. El sudor fluye descubriendo la tensión de su cuerpo. A lo lejos, Killa se hace cómplice del tiempo iluminando la figura de aquellos quienes personifican su destino. Conteniendo el respiro, vigila sigilosamente su marcha. Cuando llegan al punto calculado, es el momento. La joven emerge de entre el pastizal y aferrada a su lanza emprende una fiera corrida hacia su objetivo. Las ramas y hojas mojadas por el rocío, cual látigos azotando sobre sus desnudas piernas, alertan a los expedicionarios. Enseguida, Chaska rompe el silencio de la noche aturdiendo con el aterrador grito comechingón⁷ de guerra. Una sensación de helado vacío invade a aquellos exploradores.

El primer golpe de lanza derriba a uno de ellos, mientras los otros desenvainan apresurados sus plateadas armas. Otro más cae al piso donde, indefenso, es presa fácil de la pétreo punta de lanza. Sin embargo, ya restablecidos de la inicial sorpresa, los demás forman filas rodeando a Chaska. Sin moverse casi de su montura, uno de ellos ejecuta un hábil movimiento que la deja indefensa y desarmada.

⁷ Comechingón: perteneciente a la tribu Comechingón. Etnia originaria de las sierras pampeanas de Argentina (hoy Córdoba y San Luis) que actualmente se conocen como Sierras de los Comechingones. La denominación en realidad pertenece a los españoles que llegaron en el siglo XVI, quienes eran recibidos durante sus expediciones con el ensordecedor grito de guerra típico de estas tribus: "Kom-chingón" (muerte a ellos). La cultura comechingona, de tradición montañosa, posee indudables influencias andinas en cuanto a artesanía, vestimenta, alimentación y rituales.

Decidido, el hombre se deja caer del animal que lo transporta apuntando su fría mirada hacia los ojos de la salvaje. Un cruel silencio se hace dueño del instante y todo se vuelve lento, como anticipando el final. No hay gestos, Chaska se mantiene erguida. Sólo el nervioso relincho de los animales altera la escena. Los músculos se tensan y, de un certero espadazo, aquel le quita la vida.

4

Cuenta la leyenda, que atravesada el alma de Chaska por el fino metal de la espada, un río de sangre emanó de su cuerpo, abriéndose paso entre la roca y el yuyerío. Ese violento torrente se precipitó con furia por la ladera, dejando una enorme herida en el suelo que nunca jamás cicatrizó.

Como eterno testimonio del dolor de los pueblos sometidos, esa herida sigue allí, abierta, descubriendo las entrañas mismas de la Madre Tierra, y bañada infinitamente por el río de la sangre injustamente derramada.

La historia silenciada escribe también que Inti ⁸, tras la muerte de Atahualpa, le encomendó a su alma la protección de aquel legado. Así, Atahualpa volvió a la tierra como guardián inmortal de la civilización originaria. Y su alma tuvo dibujo de ave, ave-kuntur ⁹, para que con su vuelo perfecto pudiera convertirse en domador de cielos.

Desde aquellos tiempos, el cóndor andino surca los cielos de las sierras cordobesas, salvaguardando ese trozo de naturaleza que es símbolo de identidad, cultura, tradición y legado inmemorial, y que actualmente se conoce como la “Quebrada del Condorito.”

FIN

⁸ Inti: Sol en idioma quechua. Es la máxima deidad en la mitología Inca. Toda la creación universal se atribuye a sus poderes

⁹ Kuntur: Cóndor en idioma quechua.



El Parque Nacional “Quebrada del Condorito” es una reserva natural de 40 mil hectáreas creada para preservar el ecosistema serrano en la región de la Pampa de Achala, Provincia de Córdoba, Argentina.

El área de la quebrada se extiende por unos 3 mil metros y consiste en un corte transversal en las laderas de la serranía, una gigantesca “grieta” que alcanza unos 700 metros de profundidad en algunos puntos y que es recorrida en toda su extensión por el caudaloso Río Condorito.

La región es hábitat natural del cóndor andino, el ave de mayor envergadura en todo el hemisferio occidental (América, África y Europa), un animal en peligro de extinción que puede llegar a medir más de 3 metros con las alas desplegadas.

El Cóndor Andino fue (y aun hoy lo es) un animal sagrado en casi todas las civilizaciones precolombinas. Simboliza el mundo de los cielos y representaciones del mismo se hallan en pictografías de todo el sub continente. Es símbolo nacional de casi todos los países sudamericanos. Es natural de las zonas montañosas de los Andes, desde Alaska a Tierra del Fuego, y en la sierra de Córdoba tiene uno de los pocos sitios fuera de ese cordón montañoso donde se reproduce. Particularmente la zona de la “Quebrada del Condorito” es un santuario para esta especie ya que las condiciones del terreno son propicias para su reproducción y desarrollo, en un área de difícil acceso y casi nulo contacto con la civilización.

(*). Versión original de autor. No responde a ningún hecho histórico concreto y sus personajes son ficticios. Está basado en la tradición oral de los pueblos comechigones recogida en distintos tratados y leyendas.

Federico Robles. Barcelona, Abril de 2009

